

1373

9.
420

PR
1373



Biblioteca Nacional
del Perú

Colección
quechua-aymara

PAUL RIVET

1957



I-2000

Origen de' quechua de la civilización en Chincha

El asunto de que debo hablar á mis compatriotas es demasiado nuevo é importante. Lo que hay que decirles debe llegar á los oídos de todos y aún á los que se ocupan de nosotros en el mundo entero. La primera idea que tuve me vino al abandonar París y la primera redacción á ese respecto se verificó poco después de mi llegada á ésta. Entonces dicté mis reflexiones primeras sobre "El origen costeño del Quechua", y las mandé á la "Ilustración Peruana" con su primera forma. Ahora me han ocurrido otras reflexiones; quiero completar mi trabajo y no teniendo ninguna revista en el país donde debiera publicarse, me dirijo al diario más antiguo y de más circulación, para que llegue á oídos de todos.

Trátase de la raza y de la lengua principales del Perú y de su origen. Estamos acostumbrados á oír decir, después de los cronistas, á todos, que el quechua es la lengua de los incas, quienes la hicieron adoptar á todos los pueblos que conquistaron y así se explica hasta hoy que sea la lengua general del Perú, de la tierra del Ecuador, de Bolivia, y del norte de la República Argentina.

Esto parecería indiscutible, axiomático, y loco el que pretendiese lo contrario. Pues esto es lo mismo que pretendo; que el Quechua no era lengua general de los incas y de su imperio; partiendo del Cuzco su capital. La verdad es todo lo contrario; el quechua llegó al Cuzco, como término; pero no partió de allí para llegar á la costa y á todas partes. Los primeros que la hablaron, vivían en la costa. En Chincha, reino muy antiguo y poderosísimo, cuyos soberanos iban en sus andas, tras de Atahualpa en Cajamarca, en honor de su grandeza y antigüedad. En el primer momento dije que el quechua venía de la costa central en general;

ahora que he podido confirmar y precisar las ideas que desarrollé, puedo fijar el lugar preciso de donde partió, al leer en las pruebas de Morúa, cuyo manuscrito voy á publicar y que todos desean, hace tiempo en el Perú, sostenida la misma teoría y declarando que el Inca adoptó la lengua de Chincha con el nombre de lengua general y de allí ha venido, en parte, que hayamos atribuido la propagación de la lengua á los soberanos del Cuzco y no á los de Chincha.

En mi artículo de la "Ilustración Peruana" solo partía de un hecho histórico: La publicación de la primera gramática quechua por el padre Domingo de Santo Tomás, desde 1559 hasta enero de 1560, en que el célebre impresor Fernández de Córdoba concurre la impresión de ese apúsculo en Valladolid. Esto bastaba para probar mi tesis, aunque después haya agregado otros argumentos.

Entonces decía que habiendo llegado con Pizarro, de mero corista, y ordenado aquí fray Domingo de Santo Tomás, no había aprendido la lengua sino en la costa y había vivido muchos años únicamente en su convento de San Agustín, cuando además lo mucho que evangelizó á los indios de Chincha. Se vé, pues, que la lengua no la aprendió en el Cuzco sino en la costa central, en Lima y Chincha, publicando después su gramática, que mucho tiempo antes había compuesto. Eso probaba que en la costa se hablaba el quechua, aunque de otro modo, y que en quechua había predicado á los indios de Chincha, que le comprendían en esa lengua. También se dijo que se fundó una cátedra de la lengua en la Universidad de San Marcos, y que la ocupó primero Fr. Juan Martínez, del mismo convento limeño y no un oriundo del Cuzco, como sucedió mucho más tarde. Y eso confirma que no había que ir á la capital de los incas y que bastaba estar en Lima para aprender la lengua quechua, que en toda la costa debían hablar los indios.

Prueba de ello son los nombres geográficos que en ella pululan, comenzando por el de Pachacamac y otros que son de origen quechua evidentemente.

inclusive el nombre de Chíncha, que no es sino variante del antiguo Sinchi, que significa caudillo valiente.

La pronunciación de esta lengua era suave en la costa; como el clima y como se ve en la gramática de fray Domingo; en el interior, muy frío, había adquirido la forma dura y gutural que conocemos, pero la lengua era la misma en todas partes.

De aquí se deduce que no fueron los incas los primeros que fueron á dominar á la costa central sino que el soberano de ésta llegó al centro de su dominación preincana y con la lengua vemos las huellas de las razas en las emigraciones diferentes del país, de la costa hacia la sierra y no lo contrario, como se creía.

Nos encontramos con una lengua aprendida en la costa por quien ha estado en ella y no en el Cuzco ni en ninguna otra parte de la sierra. Esto supone que había indios en la costa que hablaban dicha lengua y que la enseñaron á los conquistadores; pero antes la había adoptado el Inca por haberse casado con la hija del señor de Chíncha que dió también su nombre á las islas de donde vino la riqueza en los tiempos contemporáneos.

Esto quiere decir que hoy ha habido una gran transformación en el clima y en la civilización de la costa, que en tiempos remotos había allí abundancia, vegetación y un gran poderío. Cualquiera que sea nuestra opinión esa época es la de los primeros habitantes, autóctonos, que vivían en la costa, y de ella llevaron la vida y la civilización á la sierra y por fin al Cuzco.

Esta civilización de Chíncha comprendía á Ica y Nazca y el arte tan primitivo de los huacos de esta cuyo territorio es hoy un desierto, donde el Dr. Uhle ve las manifestaciones arcaicas del arte primitivo confirmando la antigüedad del reino chínchano á que pertenecen.

El imaginarse el quechua saliendo de la costa de Chíncha y no del Cuzco contraría todas las ideas recibidas y

aceptadas hasta hoy aun por los sabios que á veces se dejan llevar por la corriente, y aceptan las cosas sin pruebas.

Hoy las pruebas, sin basearlas y sin prejuicio alguno nos saen al encuentro para nosotros que la verdad es lo contrario de lo que se cree, como sucede en otras cosas y debemos, de grado ó por fuerza, someternos á su fallo.

La etnología del Perú era solo provisional para nuestros incipientes estudios y hay que aceptar la definitiva, cualquiera que sea el que la da á conocer.

Quién podía figurarse que nuestra civilización indígena tuviese por punto de partida nuestra Chíncha y no el del Cuzco cuya civilización nos deslumbraba al llegar á estas tierras creyéndolo todo emanación de la misma. ¡Qué le hemos de hacer!; los dedicados á la ciencia están acostumbrados á ver sus progresos desde que se divisa la aurora de la verdad hasta llegar al medio día de la plenitud y al ocaso del fin de nuestras ilusiones.

Hagamos de cuenta que acabamos de nacer. Dejemos á un lado las preocupaciones que hemos adquirido y comencemos á mirar la historia indígena del Perú partiendo de la costa central, teniendo por capital Chíncha y no al Cuzco y extendiéndose al norte y después al sur de la sierra concluyendo por dominarla los hijos del Sol que allí encontraron los españoles y por eso se creía que solo ellos habían dominado siempre.

He aquí por qué comencé por suponer el origen del quechua en la costa central y oco después puedo decir Origen del Quechua en el reino de Chíncha, de donde partió la civilización peruana hacia el interior del país.

Creo que esto deben saberlo todos los peruanos y los extranjeros que nos estudian, pues si no me engaño mucho, hay algo nuevo que aprender.

Mannel González de la Rosa.

Lima, 29 de agosto 1911.



biblioteca
nacional
del Perú



1000090807

LIBROS

INVENTARIO 2011



biblioteca
nacional
del Perú



0000143512

BNPCBN